
HISTORIA DE CASTRILLO TEJERIEGO



AUTOR

Alfonso de la Fuente Sancho

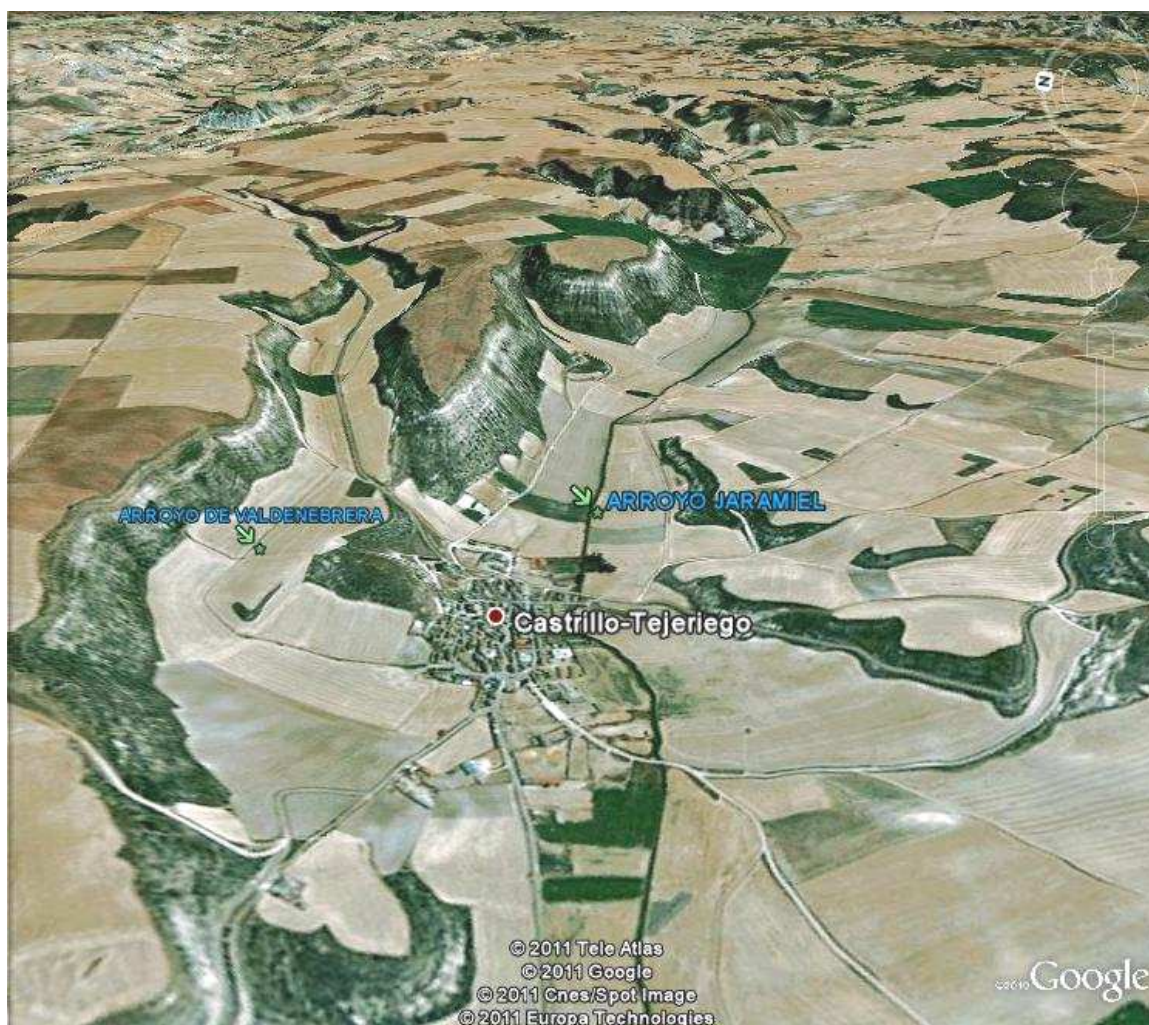
15/07/2017

INDICE:

- 1.- GEOLOGIA
- 2.- PREHISTORIA
- 3.- HISTORIA ANTIGUA
- 4.- HISTORIA MEDIEVAL
- 5.- LA IGLESIA
- 6.- LA ERMITA y LA VIRGEN DE CAPILLUDOS
- 7.- EL CONVENTO DE SANTA ANA
- 8.- LAS COFRADIAS Y OTRAS ERMITAS
- 9.- LOS SEÑORES 1: LOS PRIMEROS SEÑORES
- 10.- LOS SEÑORES 2: DON BERNARDINO DE VELASCO
- 11.- LOS SEÑORES 3: LOS CONDES DE SALAZAR
- 12.- LOS SEÑORES 4: LOS DUQUES DE FRIAS
- 13.- LA IGLESIA: DIEZMOS Y PROPIEDADES
- 14.- EL CONCEJO o AYUNTAMIENTO
- 15.- VECINOS Y PROPIEDADES EN 1558
- 16.- LA VIDA DIARIA EN LOS SIGLOS XVI Y SIGUIENTES
- 17.- EDIFICIOS CON HISTORIA
- 18.- LOS MONTES: ROTURACIÓN
- 19.- NOMBRES DE CALLES Y DE PAGOS
- 20.- PLEITOS Y PUEBLOS COLINDANTES.
- 21.- VIDA MUNICIPAL EN LOS SIGLOS XIX Y XX

CAPITULO 1.- LA GEOLOGÍA .

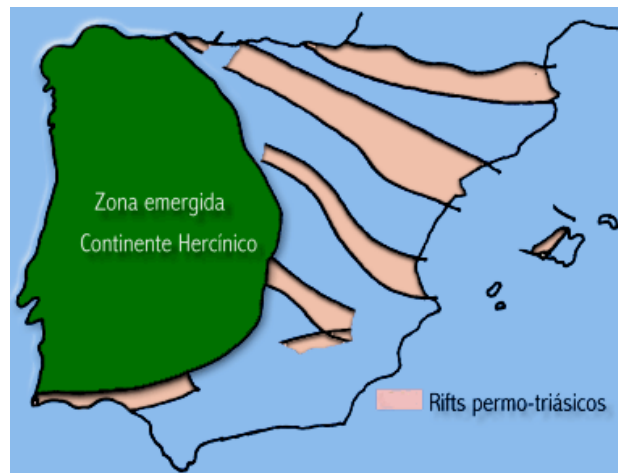
Castrillo Tejeriego forma parte desde el punto de vista geográfico de la Meseta Castellana, Submeseta Norte, zona llamada de los **Páramos Calcáreos**, comarca natural de **El Cerrato**, y dentro de la provincia de Valladolid comarca provincial **Páramos de Esgueva-Torozos**.



En la foto puede apreciarse el valle principal del Jaramiel, a la derecha de Castrillo, y a la izquierda el de Valdenebrera, que han excavado el páramo para dar salida a las aguas. En su confluencia se halla el cotarro de El Castillo

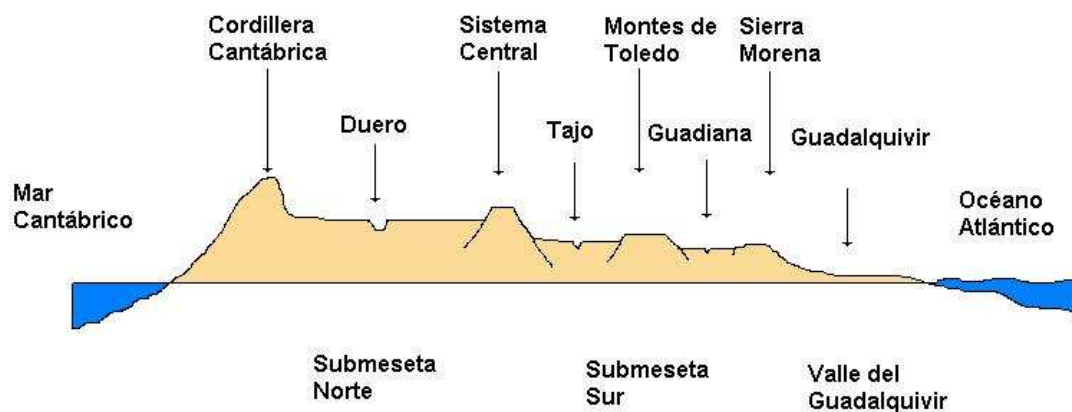
Según los manuales de Geología, en la formación de la Meseta hay que distinguir varias fases:

1.- ERA PRIMARIA o PERIODO PALEOZOICO, (600-225 millones de años) en el que se forma el Macizo Ibérico o Hespérico, que constituye la base o zócalo de la meseta. Esta fase es llamada también orogénesis herciniana.



2.- ERA SECUNDARIA o PERIODO MESOZOICO, (225-68 millones de años) en el que por efecto de la erosión de las cordilleras colindantes se depositan los materiales que van rellenando y haciendo subir el nivel de la meseta.

Al parecer la meseta estaba inclinada en dirección sureste y desaguaba en el mar Mediterráneo.



3.- ERA TERCIARIA o PERIODO CENOZOICO, (68-1,7 millones de años) . Es una fase de fuertes movimientos de la tierra, de las placas tectónicas, llamada orogénesis alpina, que provoca fracturas y fallas en la base o zócalo de la meseta y hace surgir las cordilleras interiores (Sistema Central y Montes de Toledo) separando la meseta norte castellana de la meseta sur o castellano- manchega y formar los rebordes montañosos (Macizo Galaico, Cordillera Cantábrica, Sistema Ibérico y Sierra Morena).

Al final de la era empiezan también a erosionarse las montañas de alrededor, cuyos materiales se depositan en la meseta.



4.- ERA CUATERNARIA O PLEISTOCENO

Continúa el proceso de erosión, fundamentalmente por las aguas, que van desgastando los sistemas montañosos circundantes y arrastrando los materiales hasta depositarlos en la meseta, que se va poco a poco rellenando o colmatando.

Al final de esta etapa grandes masas de agua, quizá provocadas por el deshielo del hielo acumulado durante las glaciaciones, se abren camino en la meseta llana formando valles que excavan el páramo. Junto a las corrientes principales, ríos, hay corrientes secundarias,

arroyos, de forma que la meseta va tomando el aspecto que actualmente tiene.

En el terreno de la meseta pueden distinguirse tres tipo de materiales:

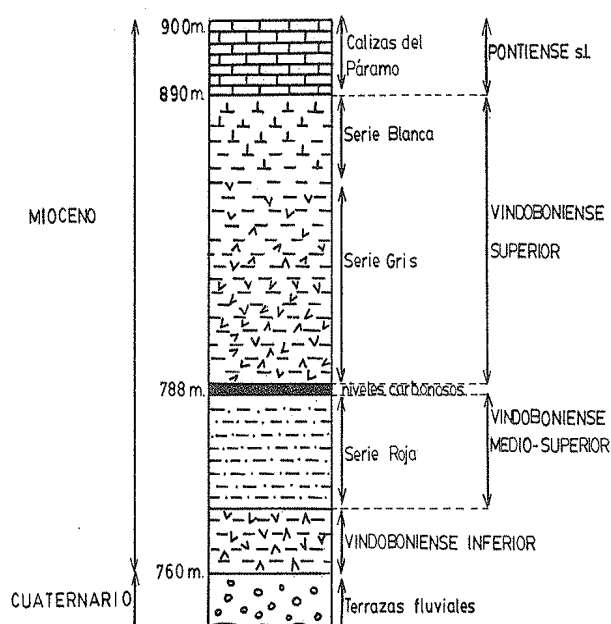
1.- En la parte superior las rocas calizas.

Estos **estratos calizos duros superiores** son de más difícil erosión que otros y han protegido a las arcillas subyacentes de la erosión.

2.- En la parte intermedia, las margas yesíferas, que afloran en las denominadas cuestas o laderas.

Al parecer dichos depósitos yesíferos sólo han podido formarse por evaporación de las aguas, es decir, que esta zona en algún momento tuvo que ser pantanosa o incluso existir lagunas interiores superficiales con gran contenido de yeso, que quedó en el fondo al evaporarse el agua.

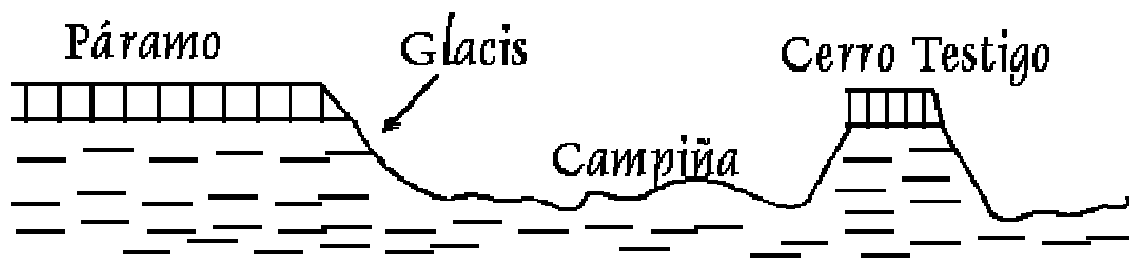
3.- En la parte inferior las arcillas, guijarros, y limos de aluvión, que son los más fértiles y conforman las vegas de los valles.



Castrillo forma parte de la zona denominada **páramos calcáreos**, que son llanuras totalmente planas. Se caracterizan porque en la parte superior existen estratos calizos duros (roca caliza) que han protegido a las capas inferiores de la erosión.

5.- CARACTERISTICAS GEOLOGICAS CONCRETAS DE CASTRILLO.

Desde el punto de vista geográfico, en Castrillo se pueden diferenciar tres zonas en el terreno:



EL PÁRAMO.

Ha resistido la erosión de las aguas. En Castrillo tiene un nivel de unos 880 metros. Tiene una cubierta de roca y la tierra es rojiza, por efecto de la oxidación de los depósitos calizos.

A veces quedan cerros testigos, aquí denominados COTARROS, o si tienen formás más suaves y redondeadas, Cotarras. Ejemplo de ello es el cotarro del Castillo sobre el que se asentaba en tiempo el castro defensivo y luego el castillo. El borde del páramo, donde empieza ya la ladera se llama CERRAL. Si el páramo se asoma al valle con forma redondeada recibe el nombre de CABEZO o si la forma es puntiaguda recibe el nombre de PICO.

LOS VALLES.

Excavados por el arroyo Jaramiel y sus afluentes, principalmente los arroyos de Valdenebrera y Carrapiña, por la margen derecha y del Chopón, por la izquierda, más fértiles, pues allí se ha depositado la tierra de aluvión dejada por las aguas. Este valle cuando es ancho y la calidad de la tierra es buena recibe el nombre de VEGA y cuando es estrecho su nombre es el de BARCO. La entrada o parte alta de estos barcos desde el páramo recibe el nombre de BOQUILLA.

LAS CUESTAS o LADERAS.

La zona intermedia, entre el páramo y el valle, son las CUESTAS o LADERAS, que dejan al descubierto los diferentes estratos o capas existentes entre ambas zonas. En las inmediaciones del Páramo estas capas son blancas, pues están formadas por yesos. Son menos resistentes a la erosión fluvial, y por ello aparecen las cárcavas, fruto de la escorrentía de las aguas.

El yeso aparece frecuentemente cristalizado, con cristales en forma de punta de flecha denominados espejuelos o guínguelos.



La ladera del Pico de la Dehesa, en otro tiempo llamado de San Andrés, deja ver por efecto de la erosión las capas de yeso que la forman.

La reciente repoblación de 1981 ha paliado en parte el proceso erosivo que se produjo desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando todas las encinas fueron descuajadas y no quedó ninguna vegetación.

En Castrillo-Tejeriego recibe propiamente el nombre de "páramo" el situado al norte del valle, quedando con el nombre de "monte" el situado al sur, como recuerdo de haber estado hasta principios de siglo XX cubierto de vegetación y explotado como monte.



Conviene destacar que ambas zonas de páramo se encuentran a una altitud casi idéntica (en torno a los 880 metros), al igual que los páramos situados más allá de los Valles de Esgueva y Duero; este páramo va aumentando ligeramente a medida que se avanza hacia el Este, alcanzando los 900 metros a la altura del nacimiento del Jaramiel, en término de Piñel de Arriba.

Da la impresión de haber sido originariamente una mesa o superficie única, poco a poco erosionada por efecto de las aguas. Durante las, al menos, cuatro glaciaciones que ha tenido la Tierra en el periodo cuaternario fueron acumulándose en estos páramos, por efecto del frío, sucesivas capas de nieve y hielo hasta alcanzar, muchos metros de espesor, por lo que al llegar los periodos de deshielo se fundieron formando enormes masas de agua que buscaban su salida natural y que, por erosión, fueron formando estos valles.

Concretamente en el entorno de Castrillo puede apreciarse junto al valle principal, excavado por el Jaramiel, varios valles o barcos más pequeños formados por diversos arroyos, denominados, por la ribera Norte o derecha y de Este a Oeste, Valdenebrera y Carrapiña; y en la ribera izquierda o Sur, Valligiente, El Chopón, a su vez este último con subafluentes llamados de Valdebellida y Valdelacasa.

Se observa que en la formación de estos valles existe una primera etapa en que la corriente es muy ancha y forma un valle - en el caso del Jaramiel- cuyo fondo de cauce se sitúa a unos 800 metros de altura con los laterales a ambos lados de los páramos o meseta, y con alrededor de 1700 metros de anchura; En el caso del arroyo del Chopón- de 500 a 1000 metros.

Sin embargo en una segunda fase las aguas continúan formando un cauce más profundo pero mucho menos ancho que, en el caso del Jaramiel, puede estimarse en unos 250-300 metros, medidos desde el borde de la ladera de la Dehesa hasta el borde de la planicie o submeseta que deja el antiguo fondo y que hoy son las llamadas "viñas nuevas"; en el arroyo del Chopón su cauce es de unos escasos 100 metros de anchura, dejando también a su izquierda una planicie destinada también a viñedo: las "viñas viejas"; el fondo de los cauces alcanza en esta segunda etapa los 780 metros de altura actuales.

Es curioso destacar que en la confluencia de dos de estas corrientes de agua (Jaramiel y Valdenebrera) se halla situado el cerro o cotarro denominado "El Castillo", con una forma casi completamente redondeada, sin duda por efecto de la fuerza y unión de estas dos corrientes en ese punto, formando remolinos.



Al pie, en su lado noroeste, se encuentran varias peñas o "peñuelas" que desde su lugar original (la cima del páramo) fueron arrastradas o derrumbadas por estas corrientes; hay otras similares cerca de la Granja de Jaramiel de Abajo, que en otros tiempos se denominó "de las Peñuelas".



VALLE DE VALDENEBRERA, excavado por las aguas del arroyo que lleva su nombre debido a los enebros que hubo en tiempos no muy lejanos.

En el fondo de estos valles, a unos 3-5 metros de profundidad aparece el cascajo o cantos rodados con arenas, que sólo pueden formarse al chocar unos con otros por efecto de las corrientes de agua; todo ello confirma lo antes dicho.



Puede observarse en el Valle o Barco del Chopón la gran diferencia de longitud entre el lado Este del valle, desde el cerral del páramo hasta el cauce del arroyo (de verde) y por el lado Oeste hasta el cerral del páramo, que ha habido que marcar en rojo para distinguirlo indicativo de que en una primera fase las aguas erosionaron un valle de 2300 metros de anchura, y en una segunda fase el valle no tiene más allá de unos 300 metros de anchura. También de ello resulta que el lado derecho opuso más resistencia a la erosión por lo que la corriente tuvo que excavar más el valle para abrirse camino.